

JUAN DE HUARTE DE SAN JUAN: UN PRECURSOR DEL ANÁLISIS DE LA ACTIVIDAD Y DE LA ORIENTACIÓN OCUPACIONAL

JUAN HUARTE DE SAN JUAN: A PRECURSOR ACTIVITY ANALYSIS AND OCCUPATIONAL GUIDANCE.

Palabras Clave: Juan de Huarte de San Juan, orientación ocupacional, análisis de la actividad, tratamiento moral, terapia ocupacional.

Keywords: Juan de Huarte de San Juan, occupational orientation, analysis of the activity, moral treatment, occupational therapy.

DeSC: Terapia Ocupacional, Orientación Vocacional

MeSH: Occupational Therapy, Vocational Guidance



Autores:

D. José Ramón Bellido Mainar

Terapeuta Ocupacional. Centro de Rehabilitación Psicosocial "Santo Cristo de los Milagros". Huesca. Servicio Aragonés de Salud. Diplomado en Trabajo Social. Licenciado en Ciencias del Trabajo. Profesor Asociado de la Universidad de Zaragoza. jbellido@uoc.edu

Dña. Patricia Sanz Valer

Terapeuta Ocupacional. Hospital Universitario "Miguel Servet". Zaragoza. Servicio Aragonés de Salud. Profesora Asociada de la Universidad de Zaragoza. patricasva@hotmail.com

D. Luis María Berrueta Maeztu

Terapeuta Ocupacional. "Centro San Francisco Javier". Pamplona. Servicio Navarro de Salud. Diplomado en Trabajo Social. luytxus@hotmail.com

Como citar este documento:

Bellido Mainar JR, Sanz Valer P, Berrueta Maeztu LM. Juan de Huarte de San Juan: un precursor del análisis de la actividad y de la orientación ocupacional. TOG (A Coruña) [revista en Internet]. 2012 [fecha de la consulta]; 9(15): [18 p.]. Disponible en: <http://www.revistatog.com/num15/pdfs/historia1.pdf>

Nota de los editores: el documento integro sobre Juan de Huarte de San Juan, se puede acceder gracias a la cortesía de la Revista Electroneurobiología, con la siguiente referencia :
Electroneurobiología 1996; 3 (2), pp. 1-322; URL <http://electroneubio.secyt.gov.ar/index2.htm>

Notas Biográficas de Juan de Huarte de San Juan

Juan de Huarte de San Juan nació en San Juan de Pie de Puerto (actualmente *San Jean Pied de Port, Francia*) villa de la Baja Navarra, cuando esta comarca pertenecía al Reino de Navarra entonces bajo dominio de la corona de Castilla, en tiempos de Carlos I de España y V de Alemania. No tenemos noticias del año exacto de su nacimiento, Huarte no dejó ninguna anotación de esta circunstancia.

De su vida conocemos cinco fechas con seguridad: el nacimiento de su primera hija en 1564, su contrato como médico en Baeza (Andalucía) en 1571, la publicación de la edición *princeps* (principal) de su única obra,

RESUMEN

Juan de Huarte de San Juan, médico español nacido en la Baja Navarra, publicó en 1575 su única obra, *El Examen de Ingenios para las Ciencias*. Este tratado supuso el primer estudio científico sobre la relación entre las distintas ocupaciones humanas y los distintos temperamentos y habilidades que pueden presentar las personas. Con su modelo basado en las distintas inteligencias humanas, en la concepción organicista del binomio mente-cuerpo, y en la clasificación que realizó de las profesiones consideradas más nobles en el siglo XVI, se adelantó a los principios filosóficos de la ilustración y del empirismo que fueron la base del tratamiento moral, paradigma de la terapia ocupacional. Además, sus aportaciones teóricas han supuesto uno de los primeros precedentes del análisis, adaptación y evaluación de la actividad y de la orientación ocupacional.

SUMMARY

Juan Huarte de San Juan, a Spanish doctor born in Lower Navarre, published in 1575 his only book, *El Examen de los Ingenios para las Ciencias* (*The Examinations of Mens Wits*, title of the first English edition). This treaty was the first scientific study on the relationship between different human occupations and different temperaments and abilities that can be found in people. With their model based on the different human intelligences in the organicist conception of mind-body pairing, and the classification of professions made more noble thought were in the sixteenth century, the advance to the philosophical principles of the Enlightenment and empiricism were the basis of moral treatment, paradigm of Occupational Therapy. Besides its theoretical contributions has been one of the first records of the analysis, adaptation and evaluation of the activity and occupational orientation.

Texto recibido: 01/02/2012

Texto aceptado: 20/02/2012

mantener una línea defensiva en ultrapuerto. Ello dificultó el desarrollo de la vida civil y empujó a muchos a emigrar. En este contexto pudo ser que la familia Huarte de San Juan hubiera emigrado a Baeza, ciudad andaluza entonces de gran auge social y económico, que había experimentado un importante crecimiento de población durante el siglo XVI (3). Por otro lado Biurrun (4) apunta que la familia Huarte de San Juan pudo haber "jugado" a dos bandos, primero de *ujjer*^b cuando el ejército navarro recupera la Baja Navarra y alcalde

El Examen de los Ingenios para las Ciencias^a (en adelante EIC) en 1575, el nacimiento de su última hija en 1576 y su fallecimiento en 1588 (1). Por otro lado, las investigaciones de Iriarte (2) le llevaron a la Universidad de Alcalá; en cuyos libros de matrícula encontró a un alumno llamado Juan de San Juan, procedente de Baeza que estudio medicina durante el periodo 1553-1559 y se doctoró el 31 de diciembre de 1559. Pero tampoco hay constancia de que dicha persona fuera el autor del EIC. Con todos estos datos podemos conjeturar que nació en 1529 (1).

En 1530 San Juan de Pie de Puerto fue desguarnecida por las tropas de Carlos V ante la dificultad de

^a En este trabajo citaremos la edición del *Examen de los Ingenios para las Ciencias* preparada por Guillermo Serés publicada por primera vez para la Editorial Cátedra en 1989 y actualmente ha tenido una reimpresión en 2005 con la Editorial Anaya. Dicha edición la podemos considerar la edición comentada más accesible al lector actual.

^b Mayordomo o canciller de la corte o palacio real

cuando estaba bajo dominio castellano. Esto pudo provocar un gran recelo en ambos bandos y, tras la muerte del Alcalde Huarte, algunos de sus hijos (el posible padre de Juan de Huarte) decidieron dejar aquellas tierras.

Américo Castro (2) le atribuyó la condición de judío converso, dado la defensa que realiza en el EIC de los médicos judíos, hipótesis que no está probada e incluso algún autor niega dicha hipótesis (4).

Es posible que Huarte ingresase en la Universidad de Baeza y adquiriese sus primeros conocimientos de gramática, artes, latín y teología, pero de este hecho no tenemos noticia segura (3). La Universidad de Alcalá fue una institución típicamente renacentista, muy influenciada por la corriente humanista, en particular de los erasmistas. Su facultad de medicina junto a las de Valencia y Huesca eran los lugares más importantes para estudiar medicina.

Parece ser que al finalizar sus estudios en 1556 se instala en la villa castellana de Tarancón, permanece seis años y se casa con Águeda de Velasco, natural de esta misma villa (3). En 1571 el Concejo de Baeza le ofrece un contrato como médico, que parece finalizar por impago. En 1573 es de nuevo contratado como médico del Cabildo Catedralicio de Baeza, pero fue despedido a los 6 meses. En 1574 marcha a Sigüenza a ejercer como médico para el concejo de la ciudad y participa como profesor en el Colegio-Universidad "San Antonio de Portaceli". Vuelve a Baeza en 1576, traslada su residencia habitual a Linares y fallece en 1588 (2).

Arrizabalgá (5) se pregunta: "¿Cómo interpretar el casi absoluto silencio documental con respecto a su actividad de médico?". Piensa este autor que para Huarte tuvo escaso interés la práctica profesional de la medicina natural aunque la ejerció para el sustento familiar. Huarte se definió en el EIC como un

cultivador de la *filosofía natural*,^c de la medicina teórica. *Ciencia* que en su clasificación de los *ingenios* era no sólo distinta de la medicina práctica, sino prácticamente incompatibles ya que requerían habilidades distintas.

Su obra: El Examen de Ingenios para las Ciencias

Costeada por el propio Huarte, el 23 de Febrero de 1575, salía de la prensa de Juan Bautista de Montoy, en Baeza, la primera edición de su única obra: El Examen de Ingenios para las Ciencias, denominada *editio princeps*^d.

Su difusión inicialmente fue lenta, debido a que su publicación se había realizado en una ciudad con poca tradición librera. En 1578 se publica en Pamplona su segunda edición. Tres nuevas ediciones vieron la luz en los cuatro años siguientes en España: Valencia (1580), Bilbao (1580) y Huesca (1581). En Europa se publica la primera edición en Francia, concretamente en Lyon (1580) seguida de la de Italia, en Venecia (1582).

El EIC está dedicado al Rey Felipe II y va precedido por las consiguientes autorizaciones de los Consejos de Castilla y de Aragón, autorizando su impresión para 10 años.

La obra se edita en la época denominada el *segundo renacimiento*^e, donde se utiliza un método basado en la sistematización del conocimiento de una forma

^c La filosofía natural o filosofía de la naturaleza es el nombre que recibió la parte de la filosofía que se encargaba de estudiar los fenómenos naturales usando la experimentación además de la especulación para la elaboración de los principios teóricos. Se puede considerar un precedente de las ciencias físicas.

^d Edición príncipe o principal.

^e Época histórica asociada en España al reinado de Felipe II, caracterizada desde el punto de vista del pensamiento por una preeminencia de las fuentes latinas en detrimento de los textos clásicos griegos como única fuente de autoridad intelectual. El interés por la clasificación de los saberes desplaza al estudio de la antigüedad. Se continúa utilizando el latín como lengua culta, pero comienza a utilizarse para los textos cultos las lenguas romances, como el castellano en el caso del EIC.

enciclopédica, comparando y clasificando de forma exhaustiva los saberes (1), la cual es un claro precedente de la ilustración^f y del empirismo^g.

En 1584 el EIC aparece en el índice de libros prohibidos de España y Portugal. Su crítica a la teología positiva^h, su afirmación de situar el alma racional en el cerebro y su cuestionamiento del *libre albedrío*ⁱ, le supusieron entrar en conflicto con la doctrina de la Iglesia Católica de la época. Es por ello que en 1584 Huarte reelabora la denominada edición subprincipe para poder superar la censura de la Inquisición. De esta edición dependieron las ediciones posteriores en castellano durante los siglos XVII y XVIII. En cambio, las ediciones europeas siempre se realizaron en base a la edición princeps de 1575.

El EIC ha sido objeto de no menos de 79 ediciones (5) en 7 idiomas europeos, lo que supone un éxito editorial inédito en un texto científico hispano hasta la obra del primer nobel de medicina español, Santiago Ramón y Cajal, a principios del siglo XX.

Estructura de la Obra

El EIC se desarrolla a lo largo de quince capítulos. En los siete primeros se exponen los fundamentos doctrinales de los *ingenios* o inteligencias. En el capítulo octavo se define su particular clasificación de las *ciencias* o profesiones. En los seis siguientes, Huarte ejemplifica la aplicación de su teoría en las profesiones que desempeñaban las clases altas de su época: Humanidades, teología, leyes, medicina, arte militar y el oficio de Rey. En el último y extenso capítulo quince, el autor propone un conjunto de medidas

^f La Ilustración fue una época histórica y movimiento cultural europeo nacido en el siglo XVII que permanece hasta principios del siglo XIX, cuyos pensadores sostenían que la razón humana podía combatir la ignorancia, la superstición y la tiranía y construir un mundo mejor.

^g Teoría filosófica que enfatiza el papel de la experiencia, ligada a la percepción sensorial, en la formación del conocimiento.

^h Teología positiva (o revelada). La dogmática que apoya y demuestra sus conclusiones con los principios, hechos y monumentos de la revelación cristiana.

ⁱ Creencia de algunas doctrinas filosóficas que sostienen que los humanos tienen el poder de elegir y tomar sus propias decisiones. Muchas autoridades religiosas han apoyado dicha creencia, como San Agustín, afirmando que el libre albedrío ha sido un don de Dios exclusivo para los humanos.

prácticas de carácter eugenésico^j dirigido a los padres para que engendren y eduquen a los hijos de acuerdo a sus capacidades o *ingenios* innatos.

La estructura de la obra sigue el modelo del tratado de *De Anima*^k de Aristóteles

Tema del EIC

En el título de la obra, Huarte determina con bastante claridad el tema de este tratado. Si dicho tratado lo adaptáramos al momento actual, posiblemente se titularía: *Análisis Científico de los distintos tipos de inteligencia que se necesitan para las profesiones socialmente más relevantes.*

Huarte ofrece a sus lectores un estudio de las diferentes facultades intelectuales que capacitan a los individuos para el aprendizaje y el cultivo de las distintas profesiones (5). De esta forma, el lector tenía la posibilidad de averiguar cuál era su inteligencia y conocer para qué disciplina poseía un mayor potencial. Huarte estaba firmemente convencido de que era posible proceder con un análisis racional a la hora de conocer nuestras inclinaciones naturales para las distintas disciplinas, ya que la naturaleza nos había hecho diferentes y ello significaba que no estábamos igualmente capacitados para todas las profesiones, debiendo elegir, cada persona, la disciplina que mejor se adecue a nuestro talento natural.(5)

La motivación para escribir esta obra proviene de una experiencia personal que narra en el EIC:

^j La eugenesia es una filosofía social que defiende la mejora de los rasgos hereditarios del hombre mediante varias formas de intervención. Los medios antiguamente propuestos se centraban en la selección artificial, mientras que los modernos se centran en el diagnóstico prenatal, orientación genética, control de la natalidad, fecundación in vitro e ingeniería genética. Históricamente la eugenesia ha sido utilizada para violaciones aberrantes de los derechos humanos promovidas por el estado, la esterilización forzosa de personas con defectos genéticos, y en algunos casos el genocidio de razas consideradas inferiores como el caso del nazismo. Las propuestas de Huarte tienen la meta de crear personas más inteligentes.

^k Tratado de Aristóteles (384 a.C – 322 a.C) donde el estagirita expone su concepción teórica sobre el alma humana. Supone una de las primeras obras donde se aborda la psique humana desde una óptica de la filosofía natural, desentendiéndose de los precedentes religiosos que envolvían el tema del alma.

"Yo a lo menos soy un buen testigo en esta verdad. Porque entramos tres compañeros a estudiar juntos latín, y uno aprendió con gran facilidad y los demás jamás pudieron componer una oración elegante. Pero, pasados todos tres a dialéctica, el uno de los que no pudieron aprender gramática salió en las artes un águila caudal, y los otros dos no hablaron palabra en todo el curso. Y, venidos todos tres a oír astrología, fue cosa digna de considerar que el que no pudo aprender latín ni dialéctica, en pocos días supo más que el propio maestro que nos enseñaba y a los demás jamás nos pudo entrar. De donde espantado, comencé luego sobrello a discurrir y filosofar, y hallé por mi cuenta que cada ciencia pedía su ingenio determinado y particular, y que sacado de allí no valía nada para las demás letras. Y si esto es verdad, como lo es, y de ello adelante haremos demostración, ¡oh quién entrara hoy día en las escuelas de nuestros tiempos haciendo cala y cata de ingenios! ¡A cuántos trocar las ciencias y cuántos echara al campo por estóridos e imposibilitados para saber! ¡Y cuántos restituyera de los que, por no tener fortuna están en viles artes arrinconados, cuyos ingenios crió la naturaleza sola para las letras! (Huarte, 2005, pp. 228)

Huarte se escandaliza al observar que en una España con una alta tasa de estudiantes universitarios^l se matriculaban la gran mayoría en las Facultades de Leyes y Teología quedando las "ciencias experimentales" y, por consiguiente, los ingenios dotados para estas ciencias relegados al olvido. (6) Es por resolver este problema por el que Huarte también escribe este tratado con un fin que trasciende el individual de cada lector y que busca una meta social: mejorar la sociedad de su tiempo mediante una ordenación racional de los talentos individuales (7). Incluso en el primer proemio^m al Rey, le aconseja que establezca una ley donde obligue a cada individuo a dedicarse a lo que por ingenio presenta habilidad, para conseguir un buen gobierno de la República.ⁿ

La aportación de Huarte con esta obra es trascendental en la historia de la ciencia moderna, porque supone un intento de realizar un análisis científico de la inteligencia y no conformarse con ello, ya que procura darle un sentido social a su teoría, al relacionar las distintas inteligencias con las profesiones consideradas más nobles. Es el primer tratadista que fundamenta su psicología en la filosofía y en la biología (6).

^l Entre las Universidades de Salamanca y Alcalá de Henares sumaban unos 9000 alumnos

^m Se llama proemio al preludeo de un canto, preámbulo de una obra o el inicio de un discurso. Es un término cercano a un prólogo.

ⁿ Huarte, utiliza el concepto República en la acepción clásica, referida a los asuntos relacionados con lo público. La acepción clásica no utiliza el concepto república en contraposición a la monarquía.

Su obra ha sido considerada un sólido antecedente de la evaluación psicológica, la orientación profesional, la psicología cognitiva, la neuropsicología, la lingüística trasformativa y la psicología de las inteligencias (3). A juzgar por su obra, Huarte fue sabio, inteligente y agudo, convencido de que el verdadero genio estaba en la originalidad e inventiva, tuvo el valor de pensar por su cuenta, apartándose muchas veces de autoridades tan ilustres como Aristóteles y Galeno. La novedad de sus ideas psicológicas fue vista con recelo por la inquisición y su estilo directo y llano supo atraer al gran público europeo de la época. (7)

Aportaciones teóricas

Tipos de inteligencia

Huarte parte de la concepción aristotélica sobre las facultades del hombre. En el tratado *De anima* (8) Aristóteles nos expone su teoría del alma. En primer lugar, tenemos el alma vegetativa que engloba las funciones inferiores del crecimiento (alimentación y expulsión de los residuos orgánicos). En segundo lugar, está el alma sensitiva, responsable de las operaciones sensoriales y motrices más elementales (sensaciones, deseos, impulsos y emociones) y, por último, el alma racional, lugar donde está situada la facultad del conocimiento superior y patrimonio exclusivo del ser humano. Dichas almas se relacionan de forma jerárquica, donde las inferiores están incluidas en las superiores.

Según Huarte, el alma racional posee tres potencias o facultades: el entendimiento, la imaginativa y la memoria, encargadas respectivamente de entender, imaginar y recordar. Esta división se apartaba de la tradicional de su época al no incluir la voluntad, virtud relacionada con el concepto de *libre albedrío* defendida por la teología católica. Huarte es un filósofo natural

determinista^o que cree que la capacidad de la persona para tomar decisiones propias está muy condicionada y limitada por su temperamento.

Para Huarte, el entendimiento es la potencia más noble dado que se ocupa del pensamiento abstracto y racional. Se caracteriza por la capacidad de generar conceptos nuevos y sus principales funciones son la abstracción, el juicio y el racionio. La imaginación es la que nos permite encontrar formas bellas y novedosas a las cosas y nos da un conocimiento intuitivo y al mismo tiempo práctico. La memoria es la potencia más pasiva, ya que se limita a retener las impresiones sensoriales una vez desaparecidos los objetos sensibles, pero suministraba los materiales necesarios para el entendimiento. Existen tres tipos de memoria: la pronta para aprender y olvidar lo aprendido, la tarda para aprender y también para olvidar y, por último, la pronta para aprender y tarda para olvidar (1) (7).

Huarte consideraba, en coherencia con los maestros clásicos, que el alma racional era idéntica en todos los miembros de la especie humana. Por tanto, ¿cómo justificó la existencia de las diferencias de ingenio o inteligencia entre las distintas personas? Para ello, Huarte, argumentó que las diferencias individuales se debían a las diferencias de proporción o mezcla de los elementos que configuran el cuerpo, los cuales constituyen su naturaleza o temperamento. Esta naturaleza o temperamento, siguiendo nuestro autor la tradición hipocrática-galénica, viene definida por la proporción en que se encuentran en el cerebro las cualidades primarias universales y origen de todas las causas: el calor, la frialdad, la humedad y la sequedad. Estas cualidades daban origen a los cuatro elementos del universo: fuego, tierra, aire y agua. Además también configuraban los cuatro *humores*^p o líquidos del cuerpo: *sangre, cólera, bilis*

^o Doctrina filosófica que sostiene que todo acontecimiento físico, incluyendo el pensamiento y las acciones humanas están causalmente determinadas por una irrompible cadena causa-efecto.

^p La teoría de los cuatro humores o humorismo, fue una teoría acerca del cuerpo humano adoptada por los filósofos y físicos de las antiguas civilizaciones griega y romana. Desde Hipócrates, la teoría humoral fue el punto de vista más común del funcionamiento del cuerpo

negra y bilis amarilla. De esta clasificación de los *humores*, surgió el modelo de los cuatro temperamentos: *Flemático, Colérico, Sanguíneo y Melancólico* (1) (7) que tanta influencia ha tenido a lo largo de la historia en la conceptualización teórica del constructo de la personalidad.

Por lo tanto, lo que realmente es determinante para el ingenio o inteligencia es la mezcla de estos cuatro elementos principales de la naturaleza humana. El dominio de una cualidad frente a otras determina la *disposición natural* de la persona para una *ciencia* o profesión u otra.

Para Huarte, estas potencialidades o *ingenios* eran orgánicas, tenían una base material y estaban situadas en el cerebro, órgano regulador de la mente. Este principio ha sido una de las grandes aportaciones al campo de la ciencia. Fue valiente porque se situó en contra de una teología católica que afirmaba que la capacidad intelectual provenía de inspiración divina situada en un alma separada de la estructura corporal, por tanto, Huarte, rompe con las tesis espiritualistas de la época.

De acuerdo con Galeno, consideraba la frialdad una habilidad inútil para todas las obras del alma racional, porque impedía los movimientos del alma, imposibilitando el pensamiento (1) (7). Así el calor determinaba la imaginativa, la humedad era el requisito de la memoria y la sequedad el del entendimiento, el cual era la facultad más noble de todas las potencias del alma. En definitiva, las destemplanzas o desequilibrios en los humores debilitaban unas capacidades y acrecentaban otras.

humano entre los «físicos» (médicos) europeos hasta la llegada de la medicina moderna a mediados del siglo XIX. En esencia, esta teoría mantiene que el cuerpo humano está lleno de cuatro sustancias básicas, llamadas humores (líquidos), cuyo equilibrio indica el estado de salud de la persona. Así, todas las enfermedades y discapacidades resultarían de un exceso o un déficit de alguno de estos cuatro humores. Estos fueron identificados como bilis negra, bilis, flema y sangre. Desde esta teoría se consideraba que cada uno de los cuatro humores aumentaba o disminuía en función de la dieta y la actividad de cada individuo. Cuando un paciente sufría de superávit o desequilibrio de líquidos, entonces su personalidad y su salud se veían afectadas.

Actualmente, se plantea la cuestión de si la mente constituye un sistema de dominio general para operar con cualquier tipo de información y resolver cualquier problema (concepto de inteligencia general) o si por el contrario la mente es un conjunto de sistemas o módulos diferenciados y especializados para operar en dominios específicos. Ejemplo de esta posición teórica es el modelo de las inteligencias múltiples de Gardner^q. Las investigaciones procedentes de distintas ciencias se decantan por la segunda opción o teoría modular. García (9) afirma que Huarte, con su modelo teórico de las distintas inteligencias, se adelantó a su tiempo formulando un precedente de la teoría modular trascendiendo el localizacionismo de sus contemporáneos más cercanos a la frenología^r del siglo XIX.

Principalmente en el capítulo XV, Huarte realiza toda una exposición de otros factores, tan diversos como el sexo, la edad, las enfermedades, el clima, la alimentación y el tipo de educación, que influyen en el desarrollo de la inteligencia, adelantándose al objeto de estudio de la psicología ambiental e incluso al análisis ambiental que realizamos los terapeutas ocupacionales basándonos en el estudio de la influencia en la ocupación humana de los aspectos externos a la persona o entorno y sus contextos.

División de las Ciencias

Huarte considera que las ciencias más importantes son aquellas que precisan el entendimiento: teología escolástica, la medicina teórica, la dialéctica, la filosofía natural y moral, y la práctica del derecho. A la memoria le corresponden la gramática, el latín y las demás lenguas, la teoría del derecho, la teología

^q La teoría de las inteligencias múltiples es un modelo propuesto por Howard Gardner en el que la inteligencia no es vista como algo unitario que agrupa diferentes capacidades específicas con distinto nivel de generalidad, sino como un conjunto de inteligencias múltiples, distintas e independientes. Gardner define la inteligencia como la "*capacidad de resolver problemas o elaborar productos que sean valiosos en una o más culturas*". Estas inteligencias son: lingüística, lógico-matemática, espacial, musical, corporal-cinestésica, intrapersonal, interpersonal, naturalista.

^r La frenología es una antigua teoría que afirmaba la posible determinación del carácter y los rasgos de la personalidad, así como las tendencias criminales, basándose en la forma del cráneo, cabeza y facciones. Desarrollada alrededor del 1800 por el neuroanatomista alemán Franz Joseph Gall y extremadamente popular durante el siglo XIX.

positiva, la cosmografía y la aritmética. Por último, a la imaginativa le corresponden las disciplinas como la poesía, retórica, música, predicar, la práctica de la medicina, astrología y el arte militar, entre otras.

Para demostrar sus afirmaciones expone ejemplos en el desarrollo de los capítulos. Afirma que los teólogos, que necesitaban un gran entendimiento para hacer sutilísimas distinciones, juicios y raciocinios, eran muy malos latinistas y estaban pésimamente dotados para todas las actividades que requerían imaginativa: poesía, los juegos de naipes y el ajedrez. Este ejemplo, según el autor, confirmaba a Huarte la incompatibilidad del entendimiento y la imaginativa.

Para él, es muy importante la división entre la práctica y la teoría en una ciencia, ya que se requerían ingenios o habilidades distintas. Por ejemplo, para ejercer la medicina teórica se necesitaba el entendimiento y para la práctica asistencial se precisaba la imaginativa. No intentó justificar la división de todas y cada unas de las ciencias y se limitó únicamente a las que consideraba más importantes para el buen gobierno de la *República*.

Como hemos comentado anteriormente, Huarte está fuertemente influenciado por el determinismo galénico y considera que la persona solamente tendrá una habilidad o ingenio, por tanto, su desempeño solamente será efectivo en las ciencias que requieran esa habilidad o ingenio. Raramente nos podemos encontrar alguna persona con dos ingenios desarrollados. Sin embargo, se aparta de la doctrina galénica que afirma que todos los "vicios y virtudes" eran producto del temperamento, ya que plantea que la experiencia, la educación y la influencia del entorno son modeladores de los ingenios y predisposiciones naturales (7).

Relación entre habilidades y profesiones

En el capítulo VIII realiza la clasificación de las distintas ciencias, para establecer, posteriormente, de forma sistemática y metódica los distintos perfiles diferenciales de las profesiones consideradas por Huarte como las más nobles.

Estas características, las expone entre el capítulo IX hasta el XIV y, las resumimos a continuación:

- 1. Teólogos y predicadores:* Realiza una clara línea divisoria entre la investigación teológica y la práctica de la predicación (7). La primera es una ciencia del entendimiento, mientras que la predicación demandaba mucha imaginación y algo de memoria. En consecuencia los teólogos solían ser malos predicadores y los predicadores "raramente salían inteligentes" y además Huarte nos alertaba de que podían constituirse en un peligro público cuando intentaban "sentar cátedra y erigirse en guías del pueblo cristiano". Para Huarte, es muy difícil encontrarse un buen predicador, porque se necesita un temperamento templado entre imaginativa y el entendimiento, virtudes que es prácticamente imposible encontrarlas juntas. Incluso afirma que el predicador necesita imaginativa y memoria para exponer al auditorio sus brillantes ejemplos, pero la ausencia de entendimiento le puede llevar a presentar errores doctrinales, "que le pueden llevar a la inquisición".
- 2. Especialistas en derecho, jueces y abogados:* También en las ciencias del derecho establece la distinción entre teoría y práctica. Por una parte estaban los teóricos de las leyes y por otra parte los abogados y jueces. Los primeros, cuya función era establecer el sentido exacto de la ley, necesitan una gran memoria y no apartarse de ella un ápice. Al no tener que dar opinión propia, les sobraba entendimiento (7). Los abogados debían ser inteligentes para encontrar argumentos en las que basar la defensa, como los jueces cuando razonaban las sentencias, por tanto, ambas profesiones pertenecían al entendimiento. En estas profesiones, nos alerta Huarte, que es preciso estudiar con detenimiento al candidato,

porque en otras ciencias (medicina, militares) se puede ver si sus diagnósticos o estrategias se confirman o no, pero en la práctica del derecho es imposible porque se dictan sentencias sobre hechos pasados. Para Huarte la asignatura que nos daba la información sobre si el joven estudiante estaba dotado para el entendimiento era la dialéctica^s

3. *Medicina:* También realiza la distinción entre la teoría y la práctica. La teoría exigía mucho entendimiento y bastante memoria, dado que se basaba en la razón y también en la experiencia y en la historia, pero, por otro lado, la práctica exigía grandes dotes de observación que permitiera al médico discernir a través de los pensamientos intuitivos de la imaginativa los signos externos de la enfermedad para hacer un diagnóstico certero. Este tipo de imaginativa se le denominaba *solercia*^t. Huarte afirma que la *solercia* es muy rara entre los europeos, abundaba mucho entre los egipcios: *"Esta diferencia de imaginativa es mala de hallar en España, porque los moradores de esta región hemos probado atrás que carecen de memoria e imaginación y tienen un buen entendimiento. También la imaginativa de los que habitan debajo del septentrion^u no vale nada para la medicina; porque es muy tardía y remisa. Sólo es buena para hacer relojes, pinturas, alfileres y otras brujerías impertinentes al servicio del hombre. Sólo Egipto es la región que engendra en sus moradores esta diferencia de imaginativa... todas las ciencias que pertenecen a la imaginativa, todas se inventaron en Egipto, como son las matemáticas, astrología, aritmética, perspectiva, y otras así"* (Huarte, 2005, 508)

^s La dialéctica (del griego διαλεκτική(dialektiké), τέχνη(téchne), literalmente: *técnica de la conversación*; con igual significado, en latín (*ars*) *dialectica*) es una rama de la filosofía cuyo ámbito y alcance ha variado significativamente a lo largo de la historia. Originariamente designaba un método de conversación o argumentación análogo a lo que actualmente se llama lógica. Era una de las asignaturas principales del currículo de las universidades medievales europeas, que básicamente se basaba en las premisas establecidas por Aristóteles. En el siglo XVIII el término adquirió un nuevo significado: la teoría de los contrapuestos en las cosas o en los conceptos, así como la detección y superación de estos contrapuestos. De manera más esquemática puede definirse la dialéctica como el discurso en el que se contraponen una determinada concepción o tradición, entendida como tesis, y la muestra de los problemas y contradicciones, entendida como antítesis. De esta confrontación surge, en un tercer momento llamado síntesis, una resolución o una nueva comprensión del problema. Este esquema general puede concretarse como la contraposición entre concepto y cosa en la teoría del conocimiento, a la contraposición entre los diferentes participantes en una discusión y a contraposiciones reales en la naturaleza o en la sociedad, entre otras.

^t Indica la habilidad y la astucia para hacer o tratar algo.

^u El norte o septentrion, también llamado boreal

No olvidemos que, para Huarte, la imaginativa necesitaba calor y Egipto estaba en pleno desierto. Continúa nuestro autor con esta línea argumental y afirma que los mejores médicos eran los judíos, son un pueblo que había vivido en el desierto de Egipto, aunque nos alerta de que *"ahora no son tan agudos y solertes como mil años atrás"* como consecuencia del éxodo judío. (7)

4. *Arte Militar*: Aún no siendo una profesión académica, dada la importancia de esta profesión para el mantenimiento de la República, Huarte la analiza. La cualidad más importante para ser militar es la astucia para *"descubrir las maquinaciones y engaños del enemigo y darles respuestas adecuadas con todo tipo de trampas y argucias"*. Por lo tanto el *ingenio* que se necesita es la imaginativa.
5. *Oficio de Rey*: El análisis de las profesiones concluía con la suprema autoridad de la República, el encargado de dictar las leyes y proveer el buen gobierno. El oficio de Rey exigía un temperamento templado en que estuvieran perfectamente equilibrados todos los temperamentos. Aunque reconoció los temperamentos templados eran muy raros *"fuera de Grecia, cuyo clima templado propiciaba su generación"*, pero confesó que había encontrado uno en España, el rey Felipe II.

Juan de Huarte y la Terapia Ocupacional

Los autores del presente artículo pensamos que Juan de Huarte se anticipó y pudo influir en los supuestos filosóficos que fundamentaron el paradigma de la terapia ocupacional, el tratamiento moral^v (11). Dicha corriente teórica hunde sus raíces filosóficas en la ilustración y el empirismo, de donde el tratamiento

^v Modalidad de tratamiento orientado a los enfermos mentales, representado en la figura de Pinel y cuyo precedente lo situamos en España, concretamente en el Hospital de Nuestra Señora de Gracia, en Zaragoza. Los principios en los que se basan el tratamiento moral son: la persona puede recuperar la razón en compañía de personas de mente sana y carácter amable que le ayuden uniéndose a ella en las actividades de la vida diaria. Los pacientes a través de la actividad tienen que recuperar la moral de las clases acomodadas. (Pérez de Heredia-Torres, et al. 2007)

moral recoge la idea de evolución y progreso mediante la razón, y donde la acción del hombre se presenta como objeto de estudio esencial. (11)

Tal como hemos expuesto a lo largo del artículo, la obra de Huarte supuso un precedente del estudio científico de la acción del hombre, en un área vital para la sociedad del momento como era las profesiones de las élites gobernantes.

También se adelantó al empirismo, ya que toda su obra incorpora el método observacional propio de las ciencias, en detrimento de las supersticiones y los prejuicios aún dominantes en su época. Además, el EIC destila una visión moralista del individuo y de la sociedad, donde la adecuada elección de la profesión es un elemento fundamental para mantener el orden social. Podríamos decir que Huarte pudo haber inspirado, dado el gran predicamento del EIC en Europa, a pensadores de la ilustración y a su vez al tratamiento moral, hijo de este movimiento ideológico-filosófico.

Los primeros terapeutas ocupacionales comenzaron a trabajar dentro de la filosofía organicista y holística (11) donde uno de sus axiomas principales era la estrecha relación entre el cuerpo y la mente. Huarte con su análisis científico de los ingenios fue uno de los primeros pensadores de la época moderna en defender la interacción entre lo psicológico y lo biológico, principio que tanto ha influido en el paradigma de muchas ciencias aplicadas, entre ellas la terapia ocupacional.

La gran aportación de Juan de Huarte a la terapia ocupacional ha sido el haberse adelantado a la utilización de dos herramientas fundamentales en la terapia ocupacional:

1. El análisis metódico de la actividad/ocupación: Cuando clasifica las distintas *ciencias* y las describe en función de los *ingenios* que se necesitan, está realizando uno de los primeros análisis conocidos de los requerimientos de una actividad/ocupación. En este sentido, su análisis es un precedente de una de las herramientas de valoración e

intervención más inherentes a la identidad de la terapia ocupacional a lo largo de su historia, como es, el análisis de la actividad.

2. La orientación ocupacional: Huarte es considerado como uno de los padres de la orientación profesional y vocacional (5) (6) (13), porque, el motivo central del EIC, es proponer un método racional de cómo realizar la elección de la profesión o *ciencia* de acuerdo a los potenciales o *ingenios* de la persona. Actualmente, la orientación profesional y vocacional, como proceso de ayuda en la elección, preparación y acceso al ejercicio de una profesión, es heredera de esta obra.

La orientación ocupacional es una de las funciones/competencias principales de Los terapeutas ocupacionales utilizándola como una herramienta para facilitar el desempeño ocupacional de las personas en sus distintas áreas ocupacionales. En este aspecto pensamos que se hace patente nuestra "deuda" con Huarte.

Además, Huarte, no se limitó a aconsejar en la elección profesional sino que también, en sintonía con la filosofía de la orientación ocupacional en terapia ocupacional, propuso un modelo de orientación personal donde la ocupación era uno de los aspectos fundamentales de la vida de la persona y del funcionamiento de la sociedad. Con lo cual, va más allá de ofrecer o posibilitar el nacimiento de una de nuestras estrategias terapéuticas como es la orientación ocupacional, proporcionando también una visión de la ocupación que claramente influyó en nuestros postulados teóricos y filosofía.

En definitiva, Juan de Huarte puede ser considerado un visionario que fue capaz, entre otras cosas, de establecer el primer método científico y holístico de cómo analizar las distintas actividades y ocupaciones y estructurar de forma racional el proceso de orientación ocupacional individual. Esta aportación es tan consustancial a la identidad de la terapia ocupacional que debería colocar a Juan de Huarte en el elenco de maestros y grandes pensadores que han contribuido a gestar los principios filosóficos de la terapia ocupacional.

Bibliografía

1. Serés. G. Introducción. En Juan de Huarte de San Juan. Examen de Ingenios para las Ciencias. Madrid. Anaya. 2005.
2. Iriarte M. El Doctor Huarte de San Juan y su Examen de los Ingenios. Contribución a la Historia de la Psicología Diferencial. Madrid. CSIC. 1945
3. Virues J; Buela-Casal G; Carpintero H. Una aproximación a la vida de Juan de Huarte de San Juan: los primeros años de práctica profesional (1560-1578). *Psicothema*. 2006. 18(2): 232-237.
4. Biurrun J. Huarte de San Juan: vida y obra en el contexto político y religioso de la España del siglo XVI. *El Basilisco*. 1996. 21: 16-17.
5. Arrizabalga J. Filosofía natural, psicología de las profesiones y selección de estudiantes universitarios en la Castilla de Felipe II: la obra y el perfil intelectual de Juan de Huarte de San Juan. *Huarte de San Juan*. 1989. 1: 29-58
6. Velarde J. Huarte de San Juan, Patrono de la Psicología. *Psicothema*. 1993. 5(2): 451-458
7. Gondra JM. Juan de Huarte de San Juan y las diferencias de inteligencia. *Anuario de Psicología*. 1994. 60:13-34
8. Aristóteles. *Acerca del Alma*. Madrid. Gredos. 1988
9. García E. Huarte de San Juan. Un adelantado a la teoría modular de la mente. *Revista de Historia de la Psicología*. 2003. 24(1): 9-25
10. Pérez de Heredia-Torres M, Brea-Rivero, Martínez-Piedrón M. Origen de la terapia ocupacional en España. *Revista de neurología*. 2007. 45(11): 695-698
11. Kielhofner G. *Fundamentos conceptuales de la terapia ocupacional*. 3ed. Médica-Panamericana. Buenos Aires. 2006.
12. Gómez J. *Fundamentos metodológicos de la terapia ocupacional*. Mira editores. Zaragoza. 1997
13. Simonea A. Un precursor de la orientación profesional: El doctor Juan de Huarte. *IV Congreso de Estudios Vascos*. 1926. Vitoria. 4: 55-56